



Moshéh, le cuenta al Pueblo lahudí, cómo Le imploró a Elohim que le permitiera ingresar a la tierra de Israel.

Esta súplica, va acompañada de una rogativa muy estricta al poder poner más que un deseo, su propia vida, ya que de la Boca del Bendito sale la negativa, pero sí una nueva orden, ya no de pasar, poseer, ingresar, sino de ascender a una montaña para ver la eretz y ahí recibir la Instrucción de orientar a lehoshuah, dándole ánimo y coraje. Él irá al frente de este Pueblo y hará que posea la tierra que verás.

Una orden acompañada de dos condiciones que siempre priman en el Pueblo de Israel:

1. **ÁNIMO**; sabiduría de todo corazón y la virtud como la única condición de depender de La Voz del Bendito, en aprender, atender, escuchar, realizar únicamente la Instrucción del Creador al pie de la letra, en la forma y en el tiempo. EL, va a hacer heredar al Pueblo en todo lo que haga, no indicó de qué manera, sino animarlo, que lo que EL va a hacer, es lo más apropiado para que Israel, la herede.
No dejes que se desanime, sino dale una gran motivación, que con ella será suficiente para que todo el Pueblo, viva en ella y no se desanime, por fuerte que sea el camino, ya que al fin se logrará como un gran legado.
2. **CORAJE**, fuerza, astucia, decisión, bitajón para pasar, adquirir, poseer y establecerse en ella, sin dejar que las fuerzas falten o se agoten.
A los que confían en El Bendito, nunca les faltarán las fuerzas.

Las características de lehoshuah, fueron suficientes para que hoy el Pueblo goce de un territorio y de un ánimo, en el que ninguna circunstancia hará cambiar el pensamiento del Pueblo de Israel.

El Bendito, le dejó un legado muy grande a lehoshuah, a través de Moshéh y al Pueblo en esta parashá.

Entiende hoy, grábatelo en tu corazón, El Bendito Es el Elokim, en el cielo y en la tierra. No hay otro. Devarim 4:39.

No perdamos, ese ánimo, ni el coraje, alimentémoslo y establezcámonos en ellos.

Shavua Tov, bendiciones,

Matityahu Ben Ioshyahu Ben lehudáh.